

lo implicado; el lenguaje y la estilística de Kably son conocidamente difíciles, barrocos y sinuosos hasta el punto de perder a menudo al lector. Y también como en obras anteriores de Kably, el libro está plagado de erratas y faltas de imprenta. Una dificultad más, esta sin duda no intencionada ni una de aquellas en las que Kably parece complacerse. El lector minucioso y paciente tiene, sin embargo, mucho producto que obtener de las páginas de este libro, ricas en ideas y sólidamente documentadas.

MERCEDES GARCÍA-ARENAL

LEWIS, B., *El lenguaje político del Islam*. Traducción de M.<sup>a</sup> Mercedes Lucini Baquerizo, Madrid, Taurus Humanidades, 1990, 191 pp.

Publicado en 1988, este libro del profesor B. Lewis ha sido elegido con acierto por la editorial Taurus para ser traducido al español. Con acierto porque, siendo una obra impecable desde el punto de vista del rigor científico, puede ser leída con interés por un público no especializado o simplemente no académico (estoy pensando por ejemplo en los periodistas especializados en el mundo árabe y/o islámico). La claridad de exposición y la amenidad son dos cualidades que han estado siempre presentes en la producción de B. Lewis y la traductora ha sabido preservar ambas. Es una lástima que no se hayan incluido unos índices analíticos y un apartado bibliográfico, ya que ello habría facilitado la consulta de esta obra. Y es de prever que se convierta en una obra de consulta en los departamentos de Estudios Árabes e Islámicos de nuestras Facultades, ya que el material que reúne constituye una excelente introducción para profundizar después en los diferentes puntos tratados. Dividida en cinco capítulos, cada uno de ellos sirve para presentar un aspecto o aspectos específicos del lenguaje político del Islam: metáfora y alusión: el cuerpo político; gobernantes y gobernados; guerra y paz; los límites de la obediencia. Cada capítulo va acompañado de una interesante anotación en la que se remite a los estudios monográficos más importantes. Un buen número de ellos ha salido de la pluma del propio B. Lewis, quien en este libro sistematiza, resume y/o amplía sus investigaciones anteriores.

Sea, pues, bienvenida la traducción de esta obra, en primer lugar por la calidad de la versión original, pero también porque se nota en seguida que la versión al castellano ha sido realizada por una persona experta en temas árabes e islámicos que ha sabido dar con la traducción ajustada. Es de desear que las editoriales españolas sigan este ejemplo y nos ofrezcan buenas traducciones de estudios de calidad sobre el Islam.

M.<sup>a</sup> ISABEL FIERRO